

Importantísimo a los ganaderos

El Rey de los piensos

Regenerador Rosttam

ALIMENTO CONCENTRADO PARA TODA CLASE DE ANIMALES.

Engorda, robustece, fortalece, evitando la anemia y mejora las razas. Gran economía en el pienso diario y efectos visibles a los diez o doce días.

En la Ferretería del **CARDADO**, de José Muñiz.
Plaza de la Soledad, número 10

Colegio de San Francisco

De 1.ª y 2.ª enseñanza

Muñoz Torrero, 23 y 27.—BADAJOZ

CUADRO DE PROFESORES

Muy ilustre señor doctor don J. José F. Sánchez-Solana, canónigo de esta S. I. C. y profesor del Seminario. Asignaturas: Francés é Historia Literaria.
Doctor don E. riquelme Delgado, notario eclesiástico y profesor del Seminario. Asignaturas: Psicología y Lógica y Ética y Rudimentos de Derecho.
Don Rodrigo Almada, profesor de Matemáticas por oposición de esta Escuela Normal. Asignatura: Matemáticas.
Don Alberto Elías de Toro, maestro superior. Asignaturas: Castellano, Geografía general y de Europa y de España.
Licenciado don Tomás Carretero, profesor del Seminario. Asignaturas: Latín y Preceptiva.
Don Matías F. Sánchez-Solana, maestro superior e ingeniero mercantil. Asignaturas: Física y Química.
Don Federico Paniagua, maestro superior. Asignaturas: Ciencias Naturales.
Don José González Correa, delineante de Obras públicas. Asignaturas: Dibujo y Caligrafía.
Don Eladio Abancéns, maestro superior y director del Colegio. Asignaturas: Historia de España y Universal.
Profesorado especial para clases de Adorno, Contabilidad y Cálculo mercantil y carreras civiles y militares.
Internado excelente. Honorarios muy módicos. Pidamos reglamentos y detalles a don Eladio Abancéns.

REUMA, CATARROS, NEURASTENIA

TERMAS PALLARÉS (B. A.)

ALBUERA DE ARACÓN

Gran cantidad de habitaciones, baños en el campo, con 15.000 litros de agua por minuto.

Gran cantidad de baños en el campo y en el agua de las cascadas.

En el punto de partida, hay un gran hotel. GASTOS POR PERSONA: 10 pesetas.

¡AGRICULTORES!

A todos os conviene asegurar vuestros ganados, ya que cualquier accidente que les sufrís trae consigo grandes dificultades para la labranza. Por ello debéis acudir a:

“EUROPE COMPANY,”

SOCIEDAD MUTUA DE SEGUROS

contra la muerte, inutilización y robo del ganado

Inscrita por Real orden en el Registro creado por la ley de 14 de Mayo de 1908

Única Sociedad inscrita como MUTUA para el Seguro contra el robo del ganado. Para más detalles dirigirse a las Oficinas Centrales de:

“EUROPE COMPANY,”

PLAZA DE BILBAO, NUM. 11.—MADRID

Autorizada su publicación por la Comisaría General de Seguros

Representante: **FELIX PASTOR SUAREZ**

SAN AGUSTIN, NUMERO 5.—BADAJOZ

gritar sus venablos ni sus mazas en gentes que gritan ¡viva el rey!

—Concluyamos de una vez, dijo Pero Fernández de Haro, ¿qué es necesario hacer?

—Entregar a esa gente al señor Juan Fernández de Hínestrosa.

—¿Y en qué os detenéis?

—Lo que me detiene es el peligro que corréis, dijo profundamente Garcí-Díaz.

—Teméis que palidezcamos ante los asesinos?

—No me gusta ver correr más sangre noble que la que vierte la justicia del rey.

—Haced, pues, lo que os plazca, dijo volviéndole las espaldas el señor de Velasco.

—Creo que vuesamerced obraríis prudentemente, entregándose a merced del señor Juan Fernández de Hínestrosa.

Ninguno de los tres nobles contestó, dominados por su orgullo.

—Oid: mis nobles señores; esa gente aprieta cada vez más; están escalando la torre, y si entran en ella, no respondo de vuestra vida.

En efecto, se oían los gritos de triunfo de la multitud.

Hay situaciones en que el peligro toma formas espantables, aun para los más valientes: los ahullidos, las imprecaciones y las amenazas del populacho, que ya se escuchaban cerca, intimidó a los tres nobles que estaban pálidos de terror.

—Cerrad, cerrad esas puertas gritó Garcí-Díaz a los ballesteros, y seguidme: si

vosotros, señores, queréis quedaros, quedaos en buena hora: en cuanto a nosotros, no podemos resistir y vamos a entregarlas al señor Juan Fernández de Hínestrosa.

Los ballesteros en número de cuarenta, cerraron las puertas que por fortuna eran fuertes y forradas de hierro, y se agruparon en derredor de Garcí-Díaz. Instantáneamente resonaron en ella golpes de hachas y voces rugientes.

El aposento no tenía otra salida que aquellas dos puertas, y los hidalgos cogidos en un lazo, se acercaron consternados al balletero.

—¿Qué pensáis hacer con nosotros?, le dijeron.

—¡Hacer! ya os he dicho lo que pienso hacer.

—Pero esas puertas pronto estarán en tierra.

—Sí, pero no derribarán tan fácilmente esta.

Rodrigo Pérez fué al muro, introdujo su puñal en una de las junturas, e inmediatamente rechinaron unos ásperos goznes, giró sobre ellos un enorme sillar y dejó franca una abertura por la que apenas podía entrar un hombre de frente.

—Ahora bien; entrad o quedaos, señores, dijo Rodrigo Pérez, señalándoles la abertura.

No había lugar de vacilar y los tres nobles inclinaron las cabezas y desaparecieron tras la abertura. Siguiólos Garcí-Díaz, y uno después de otro se hundieron por la abertura hasta el último balletero, después de lo cual tornó el sillar a constituir parte

de la pared, sin que quedase el más leve indicio de aquella puerta misteriosa.

Un momento después, las puertas cedían hechas pedruzcos, y las turbas se precipitaban en el aposento.

A su cabeza venían maese Sancho y Pero Núñez el carnicero, que al ver vacío el aposento se miraron asombrados.

La turba rugía, no encontrando su presa, apoderados de aquella torre en que se suponía guardaba el rey sus tesoros, pensaron en la rapiña, y algunas veces aventuraron propuestas incitantes.

Maese Sancho se extemeció; había sido delegado por Simuel Levi, para producir un alboroto contra los traidores y temblaba que la canalla que había convocado bajo su andrajosa bandera, pusiese su cabeza, con algún desmán, bajo la terrible cólera del rey, de la cual podía juzgar por más de un ejemplo.

—Mis buenos amigos, dijo: mirad bien lo que hacéis: tened presente que se trata no menos que de un rey que no hace más escrúpulo de matar a un hombre, que vosotros de matar a una pulga. Por cada escudo que robéis, ahorcará a diez de vosotros.

Un murmullo salvaje de descontento siguió a aquellas palabras, y un círculo hediondo y amenazador se estrechaba cada vez más en derredor del agonizante y del cortador.

A los murmullos siguieron imprecaciones, gritos, amenazas; el tumulto dominaba la voz de maese Sancho, a quien ya sofocaba la multitud; y es que la canalla jamás se

contiene una vez suelta, que pasa más allá de las concesiones que se le hacen, que se desborda, que es en fin un arma que se vuelve contra la mano que la usa.

En tal estado de anarquía y de insubordinación estaba Castilla: el rey no lograba hacerse respetar sino matando, y al frente de sus ballesteros: los bandidos por una parte y la nobleza por otra, acometían descaradamente al trono, burlándose los unos de las leyes y los otros de los derechos que representaba: sólo quedaban en favor del rey sus hechuras y el buen pueblo que comprendía su lucha, que alentaba esperanzas de alcanzar justicia el día en que don Pedro triunfase de sus enemigos, y que por lo tanto inspirado por un sentimiento de egoísmo, le sostenía.

Pero las gentes de que se habían valido los instrumentos de don Simuel, eran la hez, la escoria de aquella sociedad corrompida, y no podían esperarse de ella, más que crímenes y desafueros.

El agonizante de Sancho estaba a punto de pagar todas sus picardías, cuando por una de las puertas resonó un alarido de triunfo.

—¡Aquí está! ¡aquí está! gritaron las rameras, los ladrones y los mendigos: ¡viva el señor Juan Fernández de Hínestrosa! paso, paso, ¡dejadle entrar!

El agonizante respiró: un hidalgo como de cincuenta años, de semblante noble, mirada serena y aliva y cabellos entrecanos, entró, llevado sobre los hombros de algunos de los amotinados y llegó hasta el

GENARO DONCEL

BADAJOZ



AUTOMOVILES ABADAL-BUICK

SON LOS DE MEJOR RESULTADO Y MENOS CONSUMO

Son sin disputa las mejores máquinas para coser y bordar con los últimos adelantos. Las más perfeccionadas. Máquinas de hacer medias. Grandes existencias de todos los modelos y de todas cuantas piezas y accesorios se precisen, para todos los sistemas de máquinas.

ENSEÑANZA GRATIS DE BORDADO

Venta a plazos, 2'50 pesetas semanales, y al contado grandes descuentos.

FELIX PASTOR SUAREZ

Depositarío: SAN AGUSTIN, NUM. 5.—BADAJOZ

CON EL "202" se cura la blenorragia o purgación, por larga y crónica que sea. No produce dolor, no mancha, no irrita, ni produce estrecheces uretrales.

Precio, 2'50 pesetas

De venta, en la farmacia de **VILLANUEVA CASTELLANO**

ASEPTÓGENO para irrigaciones. Higiene íntima de la mujer.

La farmacia Villanueva Castellano es la mejor surtida y sus precios no admiten competencia

SAL. 7.—BADAJOZ.

CONTRATOS

PASTILLAS PECTORALES DE G. F. MERINO E HIJO

En farmacias y droguerías. 0'50 Paquete.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DEL

“Correo de la Mañana,”

En esta imprenta se hacen Cartas comerciales y particulares, Facturas, Circulares, Tarjetas de anuncio, visita y comerciales, Cheques, Recibos, Abonarés, Memorandums, Cartas de remesa, Sobres timbrados, Impresión de catálogos, revistas, libros y folletos, Letras de cambio, Participación de enlace, natalicio y defunción, Avisos de giro, Menús y cuanto se relacione con la Tipografía, todo con prontitud y a precios económicos.

Talleres: **Bravo Murillo, 5 y 7**

centro de la cámara, donde le dejaron sus conductores.

—¡Gracias, hijos! ¡gracias! dijo dando a su acento un tanto de conmoción: el rey sabrá lo que habéis hecho por él: ¡le habéis salvado! el rey os premiará: pero aún no habéis concluido: la traición se había apoderado de la corte... un momento más... y el infame bastardo era rey de Castilla. Los traidores me habían sorprendido, y todo quedaba a su merced... adelantadme... seguidme... el alcázar está abandonado.

—¡No! ¡no! ¡no! allí están los nuestros... nadie se atreverá a doña María... ni a las infantas... ¡no! ¡no!... que se nos entreguen las casas de los judíos y de los nobles... ¡queremos alumbrar a Sevilla quemando algunos nidos de aguiluchos... ¡sangre! ¡y ¡viva el rey!

La miseria degradada y embrutecida tomaba otro camino, pero siempre se dirigía al pillaje y a la destrucción.

—El rey ha ofrecido bajar los tributos...

—Nosotros somos pobres...

—El rey hará justicia y proveerá a todos de trabajo...

—No queremos trabajar... los judíos y los ricos... venid con nosotros y os daremos vuestra parte.

—Pues bien, hijos, vamos... venid conmigo... salgamos de aquí.

Juan Fernández de Hínestrosa se doblegaba a las circunstancias y se dejó arrastrar por la canalla fuera de la torre, pero no sin decir rápidamente al paso a Rodrigo